

Zona/Holón del Águila: Hiperbórea y la Sombra del Vidente/Transcripción



CÁMARA DIGITAL OLYMPUS

NS1.39.1.7: Kin 235

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de la población, la visibilidad o la actividad en la superficie. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser central en la función de la cuarta o quinta dimensión.

Zona del Águila

“Hoy nos hemos reunido y vemos que los ciclos de la vida continúan. Se nos ha encomendado el deber de vivir en equilibrio y armonía unos con otros y con todos los seres vivos. Así pues, ahora unamos nuestras mentes como una sola mientras nos saludamos y nos damos las gracias unos a otros como Pueblo. Ahora nuestras mentes son una sola.” –Recitación Haudenosaunee

Geográficamente, la **Zona del Águila** desciende desde el **Polo Norte Magnético** a través del **Océano Ártico**, **Groenlandia**, **Islandia** y el norte de **Canadá**, incluyendo la **Isla de Baffin**, las **Islas de la Reina Isabel** y la **Bahía de Hudson**.

Continúa hacia el sur a través de los **Grandes Lagos, el este de Canadá y el este de Estados Unidos**, terminando en una de las regiones más densamente pobladas e influyentes de la Tierra.

Dentro del Holon Planetario, **el Águila** es el arquetipo galáctico del **Vidente**: aquel que se eleva por encima de las apariencias para percibir un patrón más amplio. Asociado con **Júpiter Solar/Profético**, el Águila pertenece a la **Familia Terrestre Polar** y tiene la función de **Tocan las Cromáticas**.

Pocas zonas revelan contrastes tan extremos. Comienza en el profundo silencio del **Ártico**, donde el hielo, el cielo y el océano se funden en un horizonte luminoso, y termina en las bulliciosas ciudades de **Nueva York y Washington, D.C.**, donde las finanzas, los medios de comunicación, la tecnología y el poder político contribuyen a dar forma al mundo moderno.

Entre estos dos extremos se encuentra una historia sobre la evolución de la visión humana.

Islandia refleja a la perfección la capacidad de percepción **del Águila**. Situada en la confluencia del fuego y el hielo, los volcanes se alzan bajo los glaciares mientras que la cordillera mesoatlántica emerge sobre el mar. Es uno de los pocos lugares de la Tierra donde dos continentes se separan lentamente ante nuestros ojos. Aquí, la Tierra se reinventa continuamente, recordándonos que la visión nunca es fija; siempre se está expandiendo y evolucionando.

El **Polo Norte Magnético** constituye otro poderoso símbolo de la Zona **del Águila**. A diferencia del **Polo Norte geográfico**, el polo magnético se desplaza constantemente en respuesta a los cambios que se producen en las profundidades del núcleo terrestre. Antaño situado en el Ártico canadiense, ha migrado gradualmente a través del Océano Ártico hacia Siberia, recordándonos que incluso el campo de orientación invisible del planeta está vivo, es dinámico y se realinea continuamente.

Hiperbórea

Muchas tradiciones esotéricas consideran el Polo Norte como el **Eje del Mundo**, el punto inmóvil donde se unen el Cielo y la Tierra.

En numerosas culturas, el extremo norte ha representado durante mucho tiempo un lugar de orientación, conocimiento superior e iluminación espiritual.

Debido a que la **Zona del Águila** abarca el Ártico, el **Polo Norte Magnético**, **Groenlandia** y las regiones más septentrionales de la Tierra, evoca de forma natural la antigua leyenda de **Hiperbórea**.

Derivado del griego que significa «*más allá de Bóreas*», el viento del Norte, **Hiperbórea** se describía como una luminosa tierra septentrional. Era un lugar donde la gente vivía en armonía con la naturaleza, libre de conflictos y en estrecha relación con el cosmos.

Se decía que era un paraíso donde Apolo pasaba sus inviernos: una tierra ajena a la enfermedad, la discordia o la vejez, donde florecían la música, la belleza y la sabiduría.

Los escritores de la antigüedad la imaginaban como un lugar de luz perpetua, una imagen que se refleja en los largos días de verano del Ártico. **Hiperbórea** se ha convertido en un arquetipo perdurable de la Edad de Oro primordial de la humanidad. Representa un estado de conciencia en el que la sabiduría guiaba a la civilización y la humanidad vivía en armonía con el orden natural y cósmico.

Hiperbórea puede considerarse como la máxima expresión de la Zona de Águila.

*«Ni en barco ni a pie se podía encontrar el maravilloso camino del lugar de encuentro de los **hiperbóreos** ... Ninguna enfermedad ni vejez ruinosa se mezcla con esa raza sagrada; sin esfuerzo ni batallas viven sin temor a la severa Némesis. La Musa no está ausente de sus costumbres; a su alrededor resuenan las danzas de las muchachas, los fuertes acordes de la lira y los sonidos de las flautas.» — Píndaro (Oda Pítica 10, c. 490 a. C.)*

Desde las Aguas Sagradas a la Inteligencia Artificial

Más al sur, la **Zona del Águila** se adentra en los territorios ancestrales de la **Confederación Haudenosaunee**, anteriormente conocida como la **Confederación Iroquesa**. Guiados por la Gran Ley de la Paz, unieron a distintas naciones bajo la imagen del Árbol de la Paz y desarrollaron un sistema de gobierno basado en el consejo, la responsabilidad y el cultivo de una mente virtuosa. Su visión trascendía el presente, buscando decisiones que preservaran la armonía para las generaciones venideras.

Los Grandes Lagos constituyen otro centro importante de la **Zona del Águila**. En conjunto, albergan casi el 20 % del agua dulce superficial del planeta, lo que los convierte en una de las mayores reservas de vida de la Tierra. Durante milenios, los pueblos indígenas honraron estas aguas como seres vivos sagrados, en lugar de considerarlas recursos para pudieran explotarse.

Esas mismas aguas impulsaron más tarde la **Revolución Industrial**, transportando las materias primas que construyeron ciudades, alimentaron fábricas y transformaron un continente.

Hoy en día, la cuenca de los **Grandes Lagos** se está convirtiendo rápidamente en uno de los centros de infraestructura de inteligencia artificial de más rápido crecimiento de Norteamérica. Más de 200 centros de datos hiperescalables están en funcionamiento o planificados en estados como Wisconsin, Illinois, Michigan, Indiana y Ohio. Una vez más, se recurre a estas aguas ancestrales para impulsar una nueva revolución industrial, esta vez no de acero ni fábricas, sino de máquinas diseñadas para pensar.

Estas gigantescas instalaciones de IA consumen enormes cantidades de electricidad y millones de litros de agua para su refrigeración. A medida que la demanda sigue creciendo, también lo hacen las preocupaciones sobre el impacto a largo plazo en los recursos de agua dulce, las redes eléctricas y las comunidades locales. Las aguas que los

pueblos indígenas veneraban antaño como seres vivos sagrados son tratadas cada vez más como combustible para una economía digital en expansión.

La **Zona del Águila** nos invita a hacer una pausa y plantearnos una pregunta más profunda: ¿Qué tipo de futuro estamos construyendo? ¿Seguirán estas aguas ancestrales nutriendo la vida o se convertirán en el recurso oculto que sustenta una inteligencia artificial cada vez mayor?

Una vez más, una de las mayores reservas de agua dulce de la Tierra se encuentra en el centro de una decisión trascendental sobre el futuro de la humanidad.

La Sombra del Vidente

Extendiéndose hacia el este, esta región dio origen a algunas de las ciudades más influyentes del mundo, entre ellas **Nueva York y Washington D.C.** **Nueva York** se convirtió en un centro mundial de las finanzas, el comercio, los medios de comunicación y las comunicaciones, mientras que **Washington D.C.** emergió como uno de los principales centros de poder político del mundo.

Aquí el Águila revela su sombra. El don del **Vidente** es la *visión*. La sombra del Vidente es la *visión fabricada*.

El mismo poder visionario que puede guiar a la humanidad hacia la armonía también puede fabricar ilusiones convincentes. La lucha ya no se limita a la información, sino que se centra en la percepción misma. La humanidad está inmersa en un campo cada vez más amplio de imágenes, narrativas y realidades digitales que compiten por nuestra atención.

Quizás en ningún otro lugar sea esto más evidente que en el corredor oriental de la **Zona del Águila**. Muchas de las instituciones financieras, editoriales, agencias de publicidad, medios de comunicación y, ahora, empresas de inteligencia artificial más influyentes del mundo han surgido aquí. Esta región se ha convertido en uno de los grandes centros de creación de imágenes de la humanidad, junto con Hollywood en la Costa Oeste. Juntos, proyectan historias, identidades, aspiraciones y visiones que dan forma al imaginario moderno.

El reto ya no consiste simplemente en aprender *a ver*. Se trata de aprender *cómo ver con claridad*.

Tocar las Cromáticas significa recuperar todo el espectro de la percepción. Implica ir más allá del pensamiento dicotómico y recuperar la capacidad de percibir relaciones en lugar de fragmentos, patrones en lugar de eventos aislados y la realidad viva en lugar de imágenes fabricadas.

Quizás este sea el significado más profundo de **Hiperbórea**. No se trata simplemente de una civilización perdida en algún lugar más allá del Viento del Norte, sino de un estado de conciencia olvidado. Una forma de ver en el que la humanidad vivía en armonía con la Tierra, el cosmos y los patrones más amplios de la vida.

El Águila pregunta: *¿Quién está moldeando nuestra percepción? ¿Estamos viendo el mundo directamente o a través de imágenes construidas por otros?*

El Águila nos recuerda que la verdadera visión no se puede programar, comprar ni descargar. Surge a través de la quietud, el discernimiento y la conexión directa con la Naturaleza. Al igual que el Águila que se eleva majestuosamente sobre el paisaje, se nos invita a elevarnos por encima del ruido, a ver el todo en lugar de los fragmentos y a recordar que la visión más clara siempre proviene de nuestro interior.

.....

Transcripción tomada desde: www.cosmichistory.love/ GM108X
–Stephanie South / Reina Roja